



José Manuel Nicolau Ibarra

Profesor de Ecología. Universidad de Zaragoza. Instituto Universitario de Ciencias Ambientales. Miembro del Consejo Científico del Comité MaB de España

La Reserva de la Biosfera del Cabriel y la autovía Teruel-Cuenca

Hace unas semanas los medios de comunicación informaron sobre la oposición de algunos ciudadanos de Teruel a la declaración de la Reserva de la Biosfera del Valle del Cabriel. En sus alegaciones hablaban de no construir un “muro verde” que impidiese la construcción de la autovía Teruel-Cuenca. Dado que algunas de las informaciones publicadas no fueron correctas, como miembro del Consejo Científico del Comité Español del programa MaB, que ampara las Reservas de la Biosfera (RB) españolas, me propongo explicar brevemente qué es y qué alcance tiene esta entidad y cómo podría afectar a un nuevo proyecto de autovía Teruel-Cuenca. El concepto de RB surgió en

1971 auspiciado por la Unesco en el marco del programa Man and Biosphere (Personas y Biosfera). Se trata de una figura para la gestión de territorios con alto valor ecológico que no supone una nueva categoría de protección, sino que tiene como objetivo conciliar conservación y desarrollo. A diferencia de las figuras de protección de la naturaleza convencionales (parques naturales o espacios de la Red Natura 2000) las Reservas de la Unesco no son impuestas por las administraciones, sino que han de ser solicitadas desde el propio territorio, surgiendo de abajo a arriba. También la gestión es realizada desde el territorio. Las Reservas se articulan en torno a algún Espacio Protegido previamente estableci-

do y sobre ellos y su área de influencia se desarrollan actuaciones de tipo socioeconómico, de conservación y de investigación y apoyo a iniciativas de desarrollo sostenible. Un aspecto relevante es que carecen de carácter jurídico vinculante que establezca obligaciones y sanciones. Es decir, no imponen limitaciones sobre las actividades que se pueden realizar en ellas. Las limitaciones son las que existen en los Espacios Naturales que se encuentran dentro de ellas en virtud de la normativa correspondiente (Directiva Hábitats, Normativas de Espacios Naturales Protegidos, etc). En España hay 49 Reservas de la Biosfera, encontrándose en Aragón una de las decanas, la de Ordesa-Viña-

mala que comprende el valle de Tena y el entorno del Parque Nacional.

La Reserva de la Biosfera del Valle del Cabriel surge de un proceso de participación de más de diez años, impulsado por cinco grupos de acción local o de desarrollo rural (ADIMAN, PRODESE y CEDER Manchuela en Castilla-La Mancha, ASIADER en Aragón y RURABLE en Valencia), que llevan más de 20 años gestionando proyectos LEADER y fondos y proyectos FEADER. Es decir, ha surgido del territorio. De hecho, la aprobación final de la propuesta contó con el acuerdo plenario de 52 ayuntamientos y el apoyo de las tres administraciones autonómicas involucradas: Aragón, Comunidad Valen-

ciana y Castilla-La Mancha. La autoridad que gestionará esta Reserva de la Biosfera es la Asociación Valle del Cabriel, una entidad constituida por los 52 ayuntamientos adheridos y los cinco grupos de acción local y a la que pueden adherirse otras entidades que compartan sus objetivos.

Ante la posibilidad de que esta iniciativa de desarrollo rural sostenible descarrile en su tramo final por su “incompatibilidad” con un proyecto de autovía Teruel-Cuenca, hay que decir que la Reserva de la Biosfera no impondría ninguna limitación de carácter jurídico a la construcción de la autovía. Las limitaciones vendrían de los espacios protegidos ya existentes en la zona, pertenecientes a la Red Natura 2000, que condicionarían la Declaración de Impacto Ambiental y en un hipotético caso, el pronunciamiento de los tribunales europeos, como ocurrió con los regadíos de Monegros en los años 1990.

CARTAS AL DIRECTOR

La despoblación está de moda

Nunca se había hablado tanto en los medios de comunicación de “La España vacía”, de estos territorios extensos con escasa densidad demográfica que día tras día parecen condenados al olvido.

Si Eduardo Galeano hablaba en “las venas abiertas de América latina” de cómo durante siglos se había desangrado parte de un continente, bien por intereses de unos, bien por incompetencia de otros, asistimos en los últimos años a una muerte dura, descarada y sin piedad de los pueblos rurales de una parte de Aragón y de España de cuyas venas abiertas brota sangre sin que nadie reaccione a hacer un torniquete y parar la hemorragia.

Las escuelas se cierran, aunque la consejera de Educación alardee de que se mantienen escuelas con apenas tres o cuatro alumnos; las carreteras se deterioran, los trabajos escasean e internet y las coberturas móviles dejan de funcionar constantemente. Condiciones arduas y difíciles para quien quiere emprender y apostar por una vida en estos lugares.

Pero la despoblación está de moda. Asistimos en los últimos años, a reportajes en televisión sobre el tema. Se habla de ello en programas de tertulias en radio y en medios de prensa, se publican decenas de libros objetivos y contundentes. Se hacen documentales. Las plataformas están cada vez más activas. Se analizan y comparten experiencias con otros países que han sufrido la misma problemática. Se suceden manifestaciones y concentraciones que exigen una respuesta por parte de los poderes públicos.

Estos últimos también se han sumado a la pasarela de la despoblación, la presentan en sus discursos y muestran su preocupación al respecto, con frases y propuestas tan vacías como la España que se nos escurre entre las manos. Conluzan tratamientos experimentales intentando salvar al paciente de una enfermedad terminal sin preocuparse ni de los síntomas ni el diagnóstico de cada zona o pueblo al que están tratando.

A esta España vacía si le sumamos el envejecimiento de la población supone una cifra anecdótica a nivel electoral y los intereses económicos del sistema en el que estamos; les advierten que la solución es centrarse en las ciudades y dejar estos reductos para pasar unos días en verano con la tranquilidad, el frescor nocturno y la alegría de las fiestas patronales.

Desde CGT apoyamos la manifestación que se llevará a cabo el próximo 31 de marzo en Madrid, convocada por las plataformas Teruel Existe y Soria Ya!, plataformas ciudadanas de las dos provincias más despobladas de España, que han sido las que han iniciado esta convocatoria a la que se han adherido ya 73 asociaciones en las que se ven representadas 22 provincias y que empezará en la Plaza Colón.

Las modas pasan. Algunas con demasiada rapidez... esperemos que esta2 haya llegado para quedarse.

Javier Muñoz Pamplona
CGT

Queremos un futuro digno

Como decía Manolo García en una de sus canciones, “¿dónde estabas entonces, cuando tanto te necesité?”. Las compañeras y compañeros de la plataforma de las subcontratas por el futuro siguen con sus luchas y reivindicaciones con el objetivo de poder asegurar sus puestos de trabajo más allá del cierre de la central. ¿Qué difícil, verdad? Luchar por algo a lo que todas las trabajadoras y trabajadores de este país tenemos derecho, porque así lo dice nuestra Constitución y las reglas básicas de esta vida. Y no luchan por tener un coche de lujo en la puerta del chalet, ni por sueldos desorbitados, ni para ir a la última.

Honrada y modestamente, se movilizan y reivindican poder ir a echar un jornal para sacar adelante a sus familias, y poder llevar una vida digna. Poder elegir dónde vivir, quedarse en su pueblo y mantenerlo, y poder disfrutar de él. Para esto ya llevan un encierro en el Ayuntamiento de Andorra, una protesta en Zaragoza, una acampada en el centro de Andorra con una andada hasta la Central Térmica.

Estos compañeros y compañeras están luchando por todos nosotros, por los habitantes de Andorra y comarca, porque esto no va sólo de sus puestos de trabajo, va de despoblación, de abandono de las instituciones hacia nuestra tierra, de defensa del ámbito rural. Es muy fácil hablar de despoblación, ahora se nos llena la

boca, sobre todo desde el sofá de casa y desde la barra del bar ¡qué luchadores somos todos y todas!

¿Qué futuro nos va a quedar sin empresas? ¿Quién vivirá en nuestros pueblos sin posibilidades de empleo? ¿Qué servicios nos van a dejar si no quedamos gente en los pueblos? Pero claro, no es mi puesto de trabajo, no nos damos cuenta de que después de ellos seremos nosotros, porque cuando una empresa se instala, otras lo hacen a su alrededor, y cuando una empresa cierra...

Ya va siendo hora de levantarse del sofá y salir a expresar en la calle lo que tan alto gritamos en la barra del bar. Queremos un futuro digno para nuestras comarcas, queremos que nuestros hijos e hijas puedan vivir en su pueblo, queremos puestos de trabajo de calidad, queremos servicios públicos en nuestras comarcas, no somos ciudadanos de segunda.

Esta es la lucha de las personas que han elegido sus pueblos para vivir, y ya que es para todos y todas, vamos a compartir la lucha en presencia con la plataforma de las subcontratas. A ver si en las próximas acciones estamos defendiendo lo nuestro. Seguro que cada uno tenemos un motivo para estar en la lucha.

“Nadie es mejor que nadie, pero tú creíste vencer”.

Antonio Jiménez Díez
Secretario General U.C. CC.OO. Andorra

El texto de las cartas al director será de 15-17 líneas en Times a 12 pt. en formato word y tendrán que incluir el nombre, apellidos, dirección, DNI y número de teléfono del remitente. **Diario de Teruel** se reserva el derecho de publicación. Email: direccion@diariodeteruel.net